

EL HOMBRE COMO LIBERTAD

*«Criarle Dios (al hombre) a su imagen y semejanza, fue criarle libre con entendimiento voluntad»
(BARTOLOMÉ CARRANZA).*

Mi objetivo es estudiar, aunque sea someramente, el tema del hombre entendido como libertad, en los siglos XV, XVI y XVII, dentro del contexto español, marcado por figuras como Luis Vives y algunos escolásticos renovadores, y en el contexto europeo, sobre todo del humanismo renacentista italiano.

El humanismo renacentista significó, entre otras muchas cosas, una concepción relativamente nueva del ser humano basada primordialmente en la conciencia cada vez más clara de la libertad del hombre, en tanto que persona. Dicha conciencia es un fenómeno que no marcha necesariamente parejo a la existencia misma de la libertad, a su aparición o emergencia en el proceso evolutivo. La conciencia de la libertad ha ido madurando en el *homo sapiens* con una lentitud mayor que la propia libertad. Una historia de la conciencia de la libertad iluminaría amplios sectores de la historia general del hombre, como ya advirtió hace tiempo Ramiro Flórez.

1. ALGUNOS DATOS HISTÓRICOS

Muchas culturas y grupos humanos apenas han tenido una conciencia *refleja* de la libertad (quizá sí *concomitante*). De una libertad que, por otro lado, han ejercido o practicado. En lo que atañe a los griegos, frente a la opinión de quienes creen que, debido a su antropovisión eminentemente «fisiológica» (de «physis»), desarrollaron una conciencia más bien exigua de la libertad personal (no así de la cívica o política), hay quienes opinan exactamente lo contrario, como el italo-argentino Rodolfo Mondolfo.